

AL REDENTOR

¡Gracias, Señor! Las emociones santas
Del perdón me han llenado de consuelo ;
Ya puedo ambicionar la luz del cielo,
Ya quisiera morir ante tus plantas.

Puedes venir ¡oh muerte! No me espantas
Con tu beso glacial, ni con tu vuelo
Que se lleva los sueños y el anhelo
Y enmudece la voz en las gargantas.

Sólo un temor abrigo. No a la suerte
Ni al dolor, en verdad, le tengo espanto.
¡Desprecio los horrores de la muerte!

Soy para padecer robusto y fuerte ;
Mas ¡ah, Señor! al derramar mi llanto
Es mi único temor el de perderte.

FRANCISCO ANTONIO FORERO

UN LIBRO DE VIAJES

(*Del Avila al Monserrate*, por PEDRO A. PEÑA—Bogotá—Arboleda y Valencia—1913).

PRÓLOGO

Este libro es obra de un hombre de acción y de negocios, formado en la lucha con la vida y que no ha sentado oficialmente plaza entre los literatos colombianos. Para muchas personas, la lectura de los capítulos que publicó *El Nuevo Tiempo* fue una revelación, pues ignoraban que el antiguo Subsecretario de Obras Públicas y conocido agente comercial tuviese una pluma bastante ejercitada y diestra para escribir páginas que enriquecen la literatura nacional. Claro está que el doctor Peña no hace ahora sus primeros ensayos ; sin duda él, como todos los colombianos que manejan una pluma, ha prestado su contingente a la prensa política, palenque don-